



Estados Unidos, en alerta por crisis financiera de Pemex



RAÚL RAMÍREZ

Al paso de los días, es innegable que la crisis financiera y de productividad que enfrenta la paraestatal de Petróleos Mexicanos (Pemex), prácticamente se encuentra fuera de control y se ha convertido en una seria amenaza para las finanzas del país, pues no es un secreto que su endeudamiento, su falta de liquidez y su nula productividad arrastrará a otras dependencias, las cuales se verán limitadas en sus recursos económicos para apoyar a la citada dependencia antes de evitar de manera irreversible su estrepitoso desplome en todos los sentidos.

Fuentes cercanas a esta dependencia aseguran que en relación con ella, todas las otras instituciones que dependen del Gobierno han reconocido que Pemex debe tener un seguimiento preciso y continuo sobre sus finanzas, pues de tener cualquier desbalance podría poner a la empresa en una situación aún más vulnerable.

Esas mismas fuentes aseguran que la preocupación ya llegó hasta el gobierno de Estados Unidos, pues advierten que las elecciones que se llevarán a cabo en menos de un mes en nuestro país y en noviembre en Estados Unidos, sí podrían representar un factor de riesgo para sus operaciones.

Ante este panorama poco alentador, es que se pidió un reporte exacto y conciso que Pemex entregó a la Comisión de Valores de Estados Unidos (SEC, por sus siglas en inglés), en donde reconocen que los acontecimientos económicos y políticos en México pueden afectar negativamente la política económica mexicana y, a su vez, las operaciones.

Las fuentes confiables aseguran que Pemex, en voz de su titular Octavio Romero Oropeza, hizo una evaluación a la actual administración y el Congreso mexicano, en donde reconoce que no pueden predecir la manera en la que las políticas futuras podrían afectar los resultados de operación y posición financiera.

Por ello es que ya ha trascendido que, dado el manejo político que se tiene de las finan-



zas de Pemex, y ante un cambio inminente de Gobierno, ya buscan a un experto en el tema petrolero entre todos los asesores de los candidatos para asumir las riendas de Pemex.

Pero el panorama negativo no termina ahí. Pemex también adelantó a la SEC que no pueden ofrecer garantías de que los acontecimientos políticos en México no tendrán un efecto adverso en la economía mexicana y en la industria mexicana de petróleo y gas o su negocio, lo que estaría afectando la capacidad para pagar la deuda, misma que ya está bajo la lupa por todos lados.

Esto, sin dejar a un lado que las elecciones presidenciales y del Congreso federal que se llevarán a cabo en México y Esta-

dos Unidos en junio y noviembre de 2024, respectivamente, y ambas economías están muy correlacionadas.

De inmediato se han encendido las alarmas y los focos rojos en Estados Unidos, pues se adelanta que en el mapa de riesgos de Pemex, los acontecimientos políticos en Estados Unidos, incluidos los cambios en la administración de ese país y las políticas gubernamentales, también pueden tener un impacto en el tipo de cambio entre el dólar estadounidense y el peso mexicano, las condiciones económicas en México y los mercados de capital globales, lo que afectaría también a la petrolera mexicana.

Tras dicho informe, Estados Unidos se declara en alerta permanente ante la crisis económica de Pemex que ya ha puesto a temblar al gobierno del país vecino.



Octavio Romero Oropeza, titular de Pemex